

la enorme actividad en las artes gráficas les había liberado de su aislamiento cultural y que, además, la publicidad era una herramienta muy valiosa para educar. Sin embargo, a comienzos de 1930, coincidiendo con la depresión económica mundial, se plantearon serias discusiones dentro de la vanguardia a propósito de la "estandarización cultural" que provocaban los numerosísimos mensajes publicitarios que conducían, irremisiblemente, a una esclavitud impuesta por los ciclos de la moda consumista. Paradójicamente, tras la Segunda Guerra Mundial, el cartel dejaría su estrecha vinculación con el arte moderno y trascurriría, en gran medida, por vías vinculadas con el mundo publicitario.

La exposición, producida por el Museo Picasso Málaga, se ha articulado con 175 carteles, realizados entre 1888 y 1938, procedentes de distintas colecciones particulares y museos internacionales.

Exposición incluida en *Picasso 20 Miradas. Málaga, 20 años bajo la mirada de Picasso.*



Marcello Dudovich (1878-1962)

La Rinascence. Articoli per villeggiatura

(La Rinascence. Artículos para las vacaciones)

1923-1926. Litografía, 195,2 x 137 cm

Cívica Raccolta delle Stampe Achille Bertarelli - Castello Sforzesco - Milano

HORARIO

Martes a jueves: de 10.00 h a 20.00 h

Viernes a sábados: de 10.00 h a 21.00 h

Domingos y festivos: de 10.00 h a 20.00 h

24 y 31 de diciembre: de 10.00 h a 15.00 h

Cerrado lunes, el 25 de diciembre y el 1 de enero

Apertura extraordinaria todos los lunes de julio y agosto de 10.00 h a 20.00 h

TARIFAS

Colección permanente: 6,00 euros

Exposición temporal: 4,50 euros

Combinada: 9,00 euros

La taquilla permanecerá abierta hasta media hora antes del cierre del Museo

TARIFAS REDUCIDAS (50 %)

Mayores de 65 años

Estudiantes menores de 26 años acreditados

Grupos de más de 20 personas (previa reserva)

ENTRADA GRATUITA

Desempleados inscritos en el SEPE

Hasta 18 años inclusive (menores de 13 años, acompañados de un adulto)

Carné Joven EURO<

Estudiantes de la Universidad de Málaga acreditados

Miembros del ICOM

Todos los domingos del mes, de 18.00 h a 20.00 h

27 de octubre, aniversario del MPM

VENTA ANTICIPADA

Compra anticipada de entradas en el teléfono (34) 902 360 295 y en www.unientradas.es

Las entradas se recogen en las taquillas del Museo el mismo día de la visita, presentando la tarjeta de crédito y el DNI o pasaporte. La obtención de las entradas no es posible sin la presentación de dichos documentos. Su pérdida, robo o extravío eximen de toda responsabilidad al Museo y a Unicaja. No se admite la cancelación, modificación o devolución de la entrada una vez adquirida

Charlas en el Museo: recorrido centrado en la exposición

El cartel europeo 1888-1938. Todos los jueves a las 18.00 h

Visitas guiadas, por favor contacte: educacion@mpicassom.org

Palacio de Buenavista

C/ San Agustín, 8

29015 Málaga

Información general: (34) 902 44 33 77

Centralita: (34) 952 12 76 00

info@mpicassom.org

www.museopicassomalaga.org

© Del texto: sus autores

© De las imágenes: Herbert Bayer, Vladímir Augustovich Stenberg, Marcello Dudovich, VEGAP, Málaga, 2012

EXPOSICIÓN INCLUIDA EN *PICASSO 20 MIRADAS. MÁLAGA, 20 AÑOS BAJO LA MIRADA DE PICASSO*

museo **PICASSO** Málaga



museo **PICASSO** Málaga

El cartel europeo 1888-1938

18.06.2012 - 16.09.2012



Henri de Toulouse-Lautrec (1864-1901)
Ambassadeurs. Aristide Bruant dans son cabaret
 (Ambassadeurs. Aristide Bruant en su cabaret)
 1892. Litografía, 137 x 96 cm
 Zürcher Hochschule der Künste, ZHdK/Museum für Gestaltung, Zürich, MFGZ/Plakatsammlung



Cubierta (detalle):
Ramón Casas (1866-1932)
Anís del Mono. Vicente Bosch.
 Badalona. España
 1898. Litografía, 218 x 211 cm
 Colección Marc Martí, Barcelona



Anónimo
Bronenosets Potemkin 1905
 (Acorazado Potemkin 1905)
 1926. Litografía, 107 x 72 cm
 Colección Benito Medela-Piquepé



Herbert Bayer (1900-1985)
Ausstellung Europäisches Kunstgewerbe.
 1927 Leipzig (Exposición de artes aplicadas europeas. 1927 Leipzig)
 1927. Litografía, 48 x 32 cm
 The Museum of Modern Art, New York. Donación de Alfred H. Barr, Jr., y señora



Vladimir (1899-1982) y Georgii (1900-1933) Stenberg
Nastoyashii dzhentimen
 (Un verdadero caballero)
 1928. Litografía, 107,5 x 72,1 cm
 Colección Merrill C. Berman, Nueva York



Sándor Bortnyik (1893-1976)
Vágó Rezső RT Igaz mérleg védjegyű porosz szenet szállít
 (Vágó Rezső RT reparte carbón prusiano de la marca Igaz Mérleg)
 1927. Litografía, 185 x 62,5 cm
 National Széchenyi Library, Budapest

La exposición *El cartel europeo 1888-1938* es una aproximación al período más creativo y trascendental de la historia del cartel, desde los planteamientos gráficos de finales del siglo XIX que conformaron esa nueva manera de expresión, a las propuestas de los años de entreguerras, en su mayoría vinculadas al arte moderno, que la consolidaron hasta el comienzo de la Segunda Guerra Mundial, cuando finalizaron los movimientos de vanguardia.

Fueron cincuenta años en los que se creyó en la esperanza de un mundo mejor, basado en nuevos planteamientos sociales y en los avances científicos y tecnológicos que parecía anunciar el siglo XX. Asimismo, fueron décadas en las que tras una máscara de frivolidad, se pretendieron esconder las contradicciones sociales, económicas y políticas que tensaron el panorama internacional, inmerso en conflictos bélicos.

En el terreno del cartel, testimonio de excepción de los avatares históricos de aquel momento, es imprescindible citar, entre otros muchos nombres, a autores relevantes como Ramón Casas, Leonetto Capiello, Cassandre, Fortunato Depero, Alexander Rodchenko, Bart Van der Leck, Herbert Bayer, Piet Zwart y Otto Baumberger. Es decir, tanto a artistas que partieron de la estética del Art-Nouveau, como a otros que siguieron posteriores iniciativas, relacionadas tanto con la publicidad como con propuestas abiertamente de vanguardia. Aquellas que ofrecían distintos movimientos modernos, como el constructivismo, el futurismo, el surrealismo o las fórmulas

creadas en la Bauhaus, que marcaron el desarrollo del arte nuevo durante los años de entreguerras. Se puede afirmar que, muchos de aquellos creadores, en gran parte habían desarrollado su manera de hacer a partir del cubismo y se habían planteado profundizar en las nuevas posibilidades de la gráfica para difundir su obra fuera de los circuitos habituales del arte.

Los anuncios públicos tienen una larga y compleja historia. Por ese motivo, para establecer un dato de partida, se ha dado en fijar como la primera obra destinada a los muros un anuncio que apareció en Inglaterra en 1477, realizado por William Caxton. Desde esa fecha y hasta mediados del siglo XIX se trataba de estampas en blanco y negro, en pequeño formato y muy relacionadas con el mundo del libro ilustrado, que se elaboraban a partir de palabras y de representaciones gráficas.

Todas esas obras, por sus características, no deben ser valoradas como carteles. Se puede considerar que la historia del cartel, muy vinculado en sus orígenes a la pintura y a las técnicas litográficas (que permitían la utilización sistemática del color), comenzó a finales del siglo XIX con Jules Chéret y, casi al mismo tiempo, con Henri de Toulouse-Lautrec, que consolidó el cartel como forma de expresión. El cartel ganó el espacio público cuando el barón Georges-Eugène Haussmann por orden de Napoleón III transformó París, donde se derribaron muchos de los viejos edificios y se construyeron amplios bulevares e inmuebles. Fue precisamente en

ese momento cuando los carteles aparecieron como una forma artística nueva y vital sobre las paredes de una ciudad remozada, en la que aquella serie de estampas constituyeron una especie de galería de arte en la calle, reforzando el aire cosmopolita que la ha caracterizado.

Las innovaciones tecnológicas y artísticas fueron configurando lo que se ha dado en calificar como cartel moderno. El estudio de las obras revela que se consiguió articular un lenguaje gráfico, de gran impacto visual, superior de la discusión abstracción-figuración y fácilmente legible por el espectador. Se trató de un lenguaje publicitario y tipográfico nuevo que aceptó y asimiló las innovaciones de la pintura, la escultura y la arquitectura y, a su vez, influyó en el desarrollo de estas disciplinas.

Con esa manera de proceder, los artistas que se dedicaron a la producción de carteles contribuyeron, como pocos, a transformar al espectador pasivo en participante activo, proceso que influyó en la evolución de la cultura ya que, a través de sus imágenes, incitaron, más que a la compra de un objeto, al acceso a una nueva forma de vida.

Fueron, pues, los artífices de una metamorfosis que, en palabras de Fernand Léger, marcó la aparición del "arte del escaparate" que convirtió las calles en un espectáculo de creciente intensidad. Se ha de señalar que muchos vanguardistas consideraron que